

AGRO, ETTORE FINAZZI: "El neutro e il molteplice. Figure d'identit a nel Modernismo brasiliano", 103-108. Estudio ling u stico del fenómeno de neutralización que experimenta el neutro y el "múltiple" (plural) en el portugués del Brasil. Describe el proceso y los posibles motivos socio-culturales que favorecen el sincretismo en esa zona. Señala incluso el fenómeno como distintivo de la situación histórica brasileña tras las dos guerras, y esencialmente como resultado de una sociedad multirracial y multilingüe en la que se dan, tanto horizontal como verticalmente, una serie de contrastes.

CECCUCCI, PIERO: "Note: *Uccidere il Mandarino?*", 109-112. Se refiere a la traducción italiana de la obra de E a de Queiroz, y a la presencia de este tema en la tradición literaria pasando por Platón, Cicerón, Séneca, Montaigne, Rousseau, Chateaubriand, Balzac y Louis Protat.

Luisa Elena De Oña Manzano

TIRSO DE MOLINA: *Diálogos teológicos y otros versos diseminados*. Edición, introducción y notas de Luis Vázquez. Kassel, Edition Reichenberger, 1988. XI, 261 pp. (*Teatro del Siglo de Oro, Ediciones críticas, 15*).

La bibliografía editorial de las obras de Tirso de Molina se reduce casi en su mayoría a los textos dramáticos, o mejor dicho, a unas pocas piezas teatrales. No se cuenta, por ejemplo, con una edición completa de su miscelánea *Deleytar aprovechando*, mientras que estamos a la espera de que vea la luz la otra miscelánea, los conocidos *Cigarrales de Toledo*, tiempo ha entregados a la imprenta por Luis Vázquez, el editor de la obra que aquí reseñamos. Dada esta precaria situación, resulta satisfactorio y esperanzador que acabe de aparecer en el mundo editorial una edición de textos tirsianos no dramáticos y que hayan sido cuidados por un investigador de la índole del Dr. Vázquez, quien está empeñado, desde hace varios años, en la difícil empresa de, por un lado, reconstruir exhaustivamente la trayectoria humana y literaria de Gabriel Téllez y, por otro, en la de recuperar textos poco conocidos del escritor mercedario. Pero es el caso, además, que Luis Vázquez une en su persona la condición de poeta, lo que le concede útiles conocimientos en el arte de versificar, de infatigable lector de la obra de Tirso, lo que le otorga poder para desentrañar espinosas cuestiones relacionadas con la autoría de algunas de sus piezas teatrales más conocidas, y, por fin, de teólogo capaz de entender y explicar la sabiduría teológica de Tirso. Habida cuenta de todo ello, parece evidente que Luis Vázquez es la persona más capacitada para editar, como ha hecho, los diálogos teológicos y para reunir un conjunto de versos que andaban diseminados por diferentes lugares.

La extensa introducción, cerca de cien páginas, que el editor lleva a cabo su estructura en dos grandes bloques. La primera parte está dedicada a examinar detenidamente los dos diálogos teológicos que se editan: "Diálogo entre Simón Mago y Pedro Apóstol" y "Disputa entre el viejo filósofo y Clemente, Aquila, Nicetas y San Pedro". Ambos se encuentran en *Los triunfos de la Verdad*, obra inserta en la miscelánea de carácter profundamente religioso titulada *Deleytar aprovechando* (1635), libro en el que Tirso muestra ya su lento distanciamiento de la literatura profana para centrar su quehacer literario en empresas más acordes con su condición de fraile que vivió siempre dentro de los límites estrictos de la observancia claustral, aunque muy atento a los avatares de la España de los Austrias. Téngase presente que nuestro

autor, en cuanto miembro de la orden de la Merced, estaba familiarizado no sólo con la *Biblia*, sino también con la Teología escolástica, ciencia que estudió en sus años de formación mercedaria dentro de los conventos de la Orden. Es muy posible que él mismo realizara este tipo de debates o disputas teológicas como parte de su aprendizaje religioso. Se trata, por consiguiente, como señala L. V., de "*diálogos teológicos*", al estilo de las "disputaciones" escolásticas, pero traspasadas de inspiración y en un lenguaje asequible, donde la claridad conceptual reluce en su mejor nitidez lógica, donde la idea deslumbra interiormente y el verso hace sonoro el fuego de la razón ardiente" (3). A lo largo de estas páginas, pues, el autor de la introducción analiza el oficio poético-teológico mostrado por Tirso en las disputas, y hace especial hincapié en aquellas cuestiones teológicas que preocupaban a los hombres de la época: el libre albedrío y la controversia de *auxiliis*, asunto medular en la elaboración de *El condenado por desconfiado*, el problema del mal, la providencia, en suma un conjunto de temas y problemas que siempre han inquietado al ser humano.

La segunda parte del amplio estudio preliminar se dedica al examen pausado de los versos recogidos por el antólogo. Como se sabe, era práctica común del ejercicio poético durante el Siglo de Oro el hecho de escribir lo que se conoce como poesías de circunstancias. Muchas eran las ocasiones que se le brindaban al poeta aurisecular para ejercitar tal hábito: dedicatorias y elogios a poetas amigos, justas literarias, fiestas con motivo de la canonización de algún santo, bodas regias, en fin cualquier circunstancia era propicia para mostrar los frutos de la inspiración. Tirso de Molina no estuvo ajeno a esa práctica y su presencia es frecuente en esta curiosa zona de la literatura. La labor de L. V. ha consistido en recuperar estas poesías y en ofrecerlas cuidadosamente editadas. Su tarea a este respecto se ha encaminado en tres direcciones: a) Dar a conocer, a través del estudio y la edición de las poesías, el haz de relaciones que el mercedario mantuvo con no pocos escritores del Siglo de Oro: Juan Pérez de Montalbán, Juan Ruiz de Alarcón, Jerónimo de Alcalá Yáñez y Lope de Vega, entre otros. Todo ello le permite a L. V. aportar nuevos datos al caudal biográfico de Tirso y mostrar la imagen de un escritor, el mercedario, bien

integrado en el mundo literario de su época. b) Traer, asimismo, nuevas pruebas que terciaran en la discusión que desde hace poco se mantiene en torno a la autoría de *El burlador de Sevilla y convidado de piedra* y de *El condenado por desconfiado* (Ver 24 de la Introducción) y c) Reconstruir pasajes hasta ahora mal transcritos e interpretados. Todo ello merced a su infatigable búsqueda de textos tirsianos en varias bibliotecas y archivos.

Estudio de los versos diseminados de Tirso de Molina concluye con un detenido análisis de la lengua poética del mercedario. L. V. sigue de cerca el camino abierto por Dámaso Alonso, de ahí que ofrezca un inventario de recursos estilísticos: repetición de fórmulas, simetría bilateral, juego del movimiento binario y ternario, figuras de dicción, de pensamiento y tropos. Este examen pretende situar a Tirso entre el número de los poetas líricos, fijada ya su adscripción al universo de los poetas dramáticos. En nuestra opinión, el muestrario realizado por L. V. se hace imprescindible para los futuros editores de textos tirsianos, ya que en él se encuentra un venero inagotable de ejemplos dignos de tenerse muy en cuenta.

No poco interés ofrecen, a su vez, las notas que acompañan a los versos editados. En ellas se maneja con soltura dos artes necesarias en todo editor de textos clásicos: la ecdótica y la hermeneútica, puesto que, una vez fijados los textos con solvencia, L. V. acierta a interpretarlos y comentarlos, presentando al lector una ajustada explicación de los mismos. Por lo que se refiere a los *Diálogos teológicos* conviene señalar que son anotados trayendo pasajes bíblicos de la Vulgata que facilitan la comprensión del contenido de los versos. Los versos diseminados, por su parte, cuentan con una abundante anotación de diversa índole: filológica, biográfica, literaria, métrica, etc. La edición se completa con unos útiles índices tanto onomástico y de obras como de voces comentadas que permiten la localización y consulta de dichas notas.

Nos encontramos, en consecuencia, ante una espléndida edición que era necesario llevar a cabo. Hecha con rigor, seriedad y abundancia de datos de gran interés. Una edición que abre nuevas perspectivas en el campo de los estudios tirsianos. Por todo ello, tal y como señala el

prof. Angel López Fernández, prologuista de libro, es justo mostrarle a L. V. "la gratitud y el reconocimiento de los que nos ocupamos y preocupamos por la literatura del Siglo de Oro y, especialmente, por la obra de Tirso".

Francisco Florit Durán



VITSE, Marc: *Eléments pour une théorie du théâtre espagnol du XVII siècle*. Toulouse, France-Ibérie Recherche, 1988, 719 pp.

Ya había adelantado M. Vitse las líneas generales de su teoría sobre la comedia del siglo de oro en la *Historia del teatro en España* coordinada por J. M. Díez Borque. Esta nueva obra más extensa y pormenorizada se presenta como complemento al esbozo realizado por el propio autor. Si bien abarca sólo el estudio de la comedia en el primer cuarto del siglo XVII, este trabajo tiende hacia una interpretación globalizadora que, hasta ahora, ha tenido escasa cabida en la crítica. Por consiguiente, establece una provechosa dialéctica entre las actitudes comúnmente aceptadas y las propuestas formuladas por el autor.

La primera parte se centra en el estudio de la controversia ética y estética, en la que destaca la revisión sistemática de las posturas críticas. Insiste en la presencia de reformadores y moderados que